

21a CONFERENCIA ANUAL CAF

Washington DC, 6-7 SEP, 2017



CONTENIDO

- 2 **INAUGURACIÓN**
- 4 **DISCURSO DE ORDEN**
Luis Carranza, presidente ejecutivo de CAF
- 8 **Sesión I**
UNA NUEVA DINÁMICA MUNDIAL
¿Un nuevo orden mundial? ¿Cómo se integra América Latina?
- 12 **Sesión II**
POLÍTICA EXTERIOR DE TRUMP HACIA AMÉRICA LATINA
¿Qué repercusiones hay para la integración regional?
- 16 **DISCURSO PRINCIPAL**
Rick Wadell, vice asesor de Seguridad Nacional del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos
- 18 **Sesión III**
AMÉRICA LATINA DESPUÉS DEL AUGE DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS
¿Antiguos desafíos, nuevas estrategias?
- 22 **Sesión IV**
AMÉRICA LATINA SE ENFRENTA A LA CORRUPCIÓN
¿Cómo fortalecer la rendición de cuentas, la transparencia y las instituciones?
- 26 **ENTREVISTA**
Francis Fukuyama: La América Latina de Trump y el nuevo orden mundial
- 30 **Sesión V**
EL CICLO ELECTORAL EN AMÉRICA LATINA
¿Renovación democrática o decadencia política?
- 34 **Sesión VI**
CIUDADES DE LAS AMÉRICAS
¿Cómo hacerlas más inteligentes, seguras y resilientes al clima?
- 38 **AGENDA**



21a CONFERENCIA ANUAL CAF

Washington DC, 6-7 SEP, 2017

La 21a Conferencia Anual CAF, organizada por CAF – banco de desarrollo de América Latina, el Diálogo Interamericano y la Organización de Estados Americanos (OEA), se llevó a cabo los días 6 y 7 de septiembre de 2017, en el Hotel Mayflower, en Washington DC.

Con la asistencia de más de 1000 invitados, entre altos funcionarios de gobiernos, organismos internacionales, embajadas, líderes políticos, empresarios, inversionistas, periodistas, analistas y miembros de la sociedad civil de América Latina y Estados Unidos, y más de 10000 seguidores en las redes sociales y numerosos medios de comunicación, la Conferencia CAF, única en su tipo en Estados Unidos para debatir sobre el estado de las relaciones hemisféricas, entró en su tercera década de vigencia. Su alta afluencia y el excelente nivel de sus expositores ilustran el creciente interés por la región y por los múltiples temas tratados, con profundidad y diversidad de puntos de vista.

En la Conferencia se debatieron los temas más acuciantes del entorno global y hemisférico, los desafíos económicos, políticos y el estado de la democracia en América Latina, así como la nueva trascendencia de las ciudades como espacio privilegiado de inclusión y crecimiento económico.

Una vez más, la Conferencia CAF en Washington, se fortaleció como la cita anual indispensable para conocer el rumbo de la región en un escenario mundial complejo y desafiante.

INAUGURACIÓN

El presidente del Diálogo Interamericano, **Michael Shifter** inauguró la 21a Conferencia, considerándola como una oportunidad singular de participar, junto a líderes del hemisferio y el mundo, en un debate acerca de los acontecimientos más sobresalientes de la agenda global y regional y sus impactos en el desarrollo de la región. Shifter reafirmó que uno de los objetivos estratégicos de la Conferencia CAF, es debatir en torno a la promoción de la igualdad social, la gobernanza y la prosperidad en América Latina y el Caribe. Ante la situación crítica del entorno global, es importante consolidar este espacio que se caracteriza por la pluralidad de visiones, para entender de manera más clara las tendencias presentes y futuras de la coyuntura. Shifter anunció que en esta nueva edición de la Conferencia CAF, se discutirán fundamentalmente, los nuevos retos de un orden mundial inestable, la nueva política exterior de Estados Unidos y sus implicaciones en América Latina, los cambios más relevantes de orden económico y político que atraviesa la región y el rol y retos de las ciudades en el desarrollo. Shifter agregó además que, por primera vez, el tema de la corrupción en América Latina, que constituye una importante preocupación para sus gobernantes y la sociedad civil, será abordado en el marco de esta Conferencia. También anunció el privilegio de contar con dos de los más prominentes comentaristas de la actualidad norteamericana como Francis Fukuyama de la Universidad de Stanford y Susan Glasser de POLITICO. Finalizó sus palabras de bienvenida celebrando la continuidad de esta alianza entre CAF el Diálogo Interamericano y la OEA para la realización de la Conferencia y presentando al nuevo Presidente de CAF, Luis Carranza.



“ Por primera vez, el tema de la corrupción en América Latina, que constituye una importante preocupación para sus gobernantes y la sociedad civil, será abordado en el marco de esta Conferencia.”

Michael Shifter | presidente del Diálogo Interamericano

ANNUAL
CONFERENCE
ton, DC — SEP 6-7, 2017



DISCURSO DE ORDEN

Luis Carranza, presidente ejecutivo de CAF

Un pacto por la productividad para fortalecer la vía al desarrollo integral de América Latina, fue la propuesta principal del Presidente de CAF **Luis Carranza** para una región que mantiene importantes retos en la consolidación del crecimiento económico y la inclusión social. En una reflexión amplia acerca de la ruta a la prosperidad que debe transitar la región, el Presidente de CAF planteó algunos temas para debatir con mayor profundidad. Señaló que América Latina ha pasado por tres pactos políticos importantes: el primero, por la estabilidad, luego el pacto de reducción de la pobreza y la inequidad, seguido por el pacto relevante en esta coyuntura, el de la productividad y el crecimiento.

El Presidente Carranza recordó los orígenes del sobreendeudamiento en América Latina, en los años setenta. Así, cuando las condiciones monetarias internacionales cambiaron, los grandes déficits fiscales fueron financiados con creación monetaria, resultando en alta

fortalecimiento de los marcos presupuestales. El éxito del “pacto por la estabilidad” persiste hasta hoy, evidenciándose, sobretodo, en el control de la inflación en la mayoría de los países de la región. Adicionalmente, la tasa de crecimiento se revitalizó, a través de reformas en términos de apertura comercial, liberalización financiera, privatización de empresas públicas, entre otras.

A fines de los años noventa la región atravesó una crisis económica severa, no en términos del producto, que se mantuvo constante, pero sí en términos de pérdida de empleo, especialmente en los sectores formales, a partir de la contracción de la demanda interna. Las condiciones de desigualdad y pobreza se deterioraron drásticamente, por no contar con las herramientas macroeconómicas para implementar políticas anti-cíclicas. Esta crisis llevó a la región a buscar un “pacto por la igualdad” a través de nuevas constituciones y de una reorientación estratégica de las políticas públicas.

América Latina era y es la región con mayor desigualdad en el mundo. El “pacto por la igualdad” generó un fuerte crecimiento en el gasto público, con resultados impresionantes. Así, en un poco más de una década, la región pasó de niveles de pobreza de alrededor del 45% a los de 24%, donde actualmente se sitúa. El primer instrumento fiscal para este logro fue el aumento del gasto social, que hacia finales de los noventa alcanzaba en promedio el 6,7% del producto, para colocarse en 2015 en un promedio del 10,6% del producto. En la mayoría de países, el gasto social representa un 60% del total de los presupuestos de los gobiernos centrales, una cifra muy significativa.

El segundo instrumento fiscal fue el gasto en infraestructura e inversión pública, orientado a reducir la bre-

“ *América Latina ha pasado por tres pactos políticos importantes: el primero, por la estabilidad, luego el pacto de reducción de la pobreza y la inequidad, seguido por el pacto relevante en esta coyuntura, el de la productividad y el crecimiento”*

inflación y el deterioro de la calidad de vida de la población. Ello condujo a la “década perdida de América Latina”, de los años ochenta, la cual llevó a buscar un pacto por la estabilidad económica a través, entre otros, de la independencia de los Bancos Centrales y el

“

El ‘pacto por la igualdad’ generó un fuerte crecimiento en el gasto público, con resultados impresionantes. Así, en un poco más de una década, la región pasó de niveles de pobreza de alrededor del 45% a los de 24%, donde actualmente se sitúa.”

Luis Carranza | presidente ejecutivo de CAF





...el pacto por la productividad debe tener características propias en cada país y provenir de una visión compartida de desarrollo de largo plazo, la cual se construye a través de consensos políticos, en los que los liderazgos son fundamentales.”

Luis Carranza | presidente ejecutivo de CAF

cha de acceso a servicios básicos de los más pobres. Con la reducción de la desigualdad, las clases medias crecieron considerablemente, pasando del 21% al 35% de la población en el año 2015. Sin embargo, la clase social más importante es la vulnerable, aquella que está en riesgo de caer de nuevo en la pobreza y que representa casi 40% de la población en América Latina. El incremento de las clases medias tuvo un impacto económico fundamental, porque aumentó el tamaño de nuestros mercados domésticos, generando una mayor demanda económica, especialmente en el sector de no transables.

Entonces se vio una retroalimentación entre el sistema social y el sistema económico a través de una mejor asignación de los recursos, el aumento importante en términos de economías de escala, el aumento en el gasto de innovación y la búsqueda de mayor competitividad a nivel empresarial y sectorial.

También hubo implicancias a nivel político, generando una presión a los Estados por una mejor rendición de cuentas, por mayor transparencia y mayor eficiencia en la gestión pública. La situación actual de América Latina, es resultado del crecimiento de las clases medias,





de las reformas mencionadas y de la transformación de nuestros sistemas sociales.

El Presidente Carranza comentó la interrelación entre los sistemas económicos, políticos y sociales por considerarla fundamental. Apuntó la necesidad de tener una visión integral del proceso de desarrollo, en el que se tome en cuenta la interacción de estos tres sistemas, múltiples y asimétricos, que requieren umbrales mínimos para lograr ciertos procesos y cambios en cada etapa de crecimiento económico, lo que depende de cada sociedad. Por eso propuso reflexionar más allá de la visión simplista de que el crecimiento de América Latina está asociado a lo que ocurre con el precio de los *commodities*, sugiriendo además que los episodios de crecimiento económico han tenido poco impacto en la transformación de sistemas políticos y sociales.

En cuanto al pacto por la productividad, Carranza afirmó que es indispensable mantener tanto el ritmo de crecimiento, como las ganancias en la transformación social, así como continuar construyendo estas “correas de transmisión” entre los tres sistemas.

“El pacto por la productividad tendrá un efecto adicional sobre el crecimiento económico, lo que permitirá disponer de recursos fiscales para profundizar las reformas políticas, mejorar los sistemas de rendición de cuentas, los derechos de propiedad y la eficiencia del Estado en general, lo que a su vez retroalimentará el crecimiento en el largo plazo”. Carranza detalló asimismo, que el pacto por la productividad debe tener características propias en cada país y provenir de una visión compartida de desarrollo de largo plazo, la cual se construye a través de consensos políticos, en los que los liderazgos son fundamentales.

Destacó el caso de Panamá, país que ha liderado la tasa de crecimiento de la región en los últimos años con una ruta clara hacia la prosperidad y con la visión de convertirse en un hub logístico y de servicios e importantes inversiones en infraestructura y capital humano. Mencionó también a Paraguay, que enfoca su infraestructura en la integración de su territorio, reduciendo los costos de transporte de importantes áreas de producción tanto en la industria cárnica como en la agricultura. A nivel sub-nacional desatacó los casos de Medellín y Guayaquil que han mantenido planes de crecimiento de largo plazo con más allá de las diferencias políticas entre los niveles local y nacional. Carranza enumeró una serie de aportes de CAF a la construcción de planes de largo plazo en Perú y Ecuador y la necesidad de enfoques binacionales y regionales de desarrollo ante el enorme potencial que siguen representando los recursos naturales de la región. Carranza cerró su discurso de orden con tres mensajes. El primero es que América Latina no ha desperdiciado el *boom* de los *commodities*, ya que ha tenido logros importantes en estabilidad macroeconómica y en transformación social. El segundo, es el de la necesidad de no perder la estabilidad macroeconómica ganada, manteniendo una fiscalidad responsable y un control de la deuda respecto al producto para no caer en las tentaciones del pasado. El tercer mensaje y el más importante, es que la consolidación de lo logrado en la década pasada y la vía al desarrollo integral de la región, con crecimiento económico sostenido, inclusión social y estabilidad y fortaleza institucional, requiere con urgencia este pacto por la productividad, como una agenda de largo plazo y visión consensuada del futuro. Esta es, sin atajos, la ruta hacia la prosperidad de América Latina.

Sesión I

UNA NUEVA DINÁMICA MUNDIAL

¿Un nuevo orden mundial? ¿Cómo se integra América Latina?

El primer panel de la Conferencia, “una nueva dinámica mundial: ¿un nuevo orden mundial? ¿Cómo se integra América Latina?” fue moderado por **Michael Reid**, columnista de *The Economist*.

El moderador sugirió que algunos analistas cuestionan la existencia de un nuevo orden mundial. Para muchos, vivimos en un contexto marcado por la confusión, o más bien dentro de un “desorden” mundial, que se expande desde la Península coreana hasta la frontera con México. Los paradigmas que rigieron el mundo después de la Segunda Guerra Mundial han cambiado rápidamente en los últimos años como resultado de la mun-

dialización y el progreso tecnológico, de una forma que nadie pudo haber previsto. El *soft power* de Occidente se debilitó por la crisis financiera y la guerra en Irak. Además, las clases medias de Europa y Estados Unidos se han visto disminuidas y relegadas en los últimos años, con su subsecuente frustración y un resurgimiento del populismo. Por ello, será complejo en adelante el proceso de inserción internacional de América Latina, en un contexto global marcado por el aumento del proteccionismo en los Estados Unidos, el ascenso y consolidación de China en el Asia-Pacífico y el resquebrajamiento de la idea de Europa.





Susana Malcorra, ex canciller de Argentina, añadió que los retos que plantean el terrorismo y demás “ismos” en su cuestionamiento del orden, generan anarquía. Ante ello, se requiere operar bajo los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en un mundo cuya complejidad de 193 naciones, traba la toma de decisiones. Además, existe el agravante de un Consejo de Seguridad en el que el poder de veto quedó en las manos de los que combatieron en la segunda Guerra Mundial, que ya no representan la actual distribución del poder. Malcorra señaló igualmente que la mayoría de los desafíos globales, como el terrorismo, cambio climático, la salud y urbanización acelerada, entre otros, requieren una mejor representación, una especie de renacimiento del sistema multilateral, que reconozca efectivamente las nuevas realidades que se han venido dibujando desde hace décadas. Consideró imperativo encontrar un nuevo modelo que permita pensar en un futuro en el que aún tenga lógica trabajar juntos y encontrar soluciones con un sentimiento de colectivo, porque el riesgo de no tener mecanismos para enfrentar los retos que enfrentamos conjuntamente es demasiado grave.

Pierre Pettigrew, ex ministro de Asuntos Exteriores de Canadá, cuestionó a su vez la idea de un nuevo orden global, afirmando que estamos frente a una era de enormes transformaciones. Si bien 2016 fue un año que será examinado por los historiadores por las disrupciones del Brexit y Trump, Alemania y Francia mantendrán el impulso de la globalización, en el que la tecnología seguirá jugando un papel central. Recordó que durante el proceso de globalización se redujo la pobreza de un billón de personas, creció el número de naciones y el poder se diluyó más. El problema es que

“...es imperativo encontrar un nuevo modelo que permita pensar en un futuro en el que aún tenga lógica trabajar juntos y encontrar soluciones con un sentimiento de colectivo, porque el riesgo de no tener mecanismos para enfrentar los retos que enfrentamos conjuntamente es demasiado grave.”

Susana Malcorra | ex canciller de Argentina

esta dilución del poder encuentra a una Gran Bretaña confundida acerca de qué hacer con el Brexit y a Estados Unidos, con una fuerte división dentro del Partido Republicano, por lo que no es obvio hacia dónde se dirigen ambos países y lo que pueden hacer en el ámbito de la globalización. Existe incertidumbre ante el reto de reorganizar el mundo, considerando que en materia económica la izquierda y la derecha se han hecho tan similares a través de los años, que no existen mayores divergencias en sus propuestas. Concluyó indicando que los desafíos de América Latina en materia de gobernanza y desigualdad son imperativos para el cambio en las condiciones de vida en el hemisferio.

Gabriela Ramos, directora de gabinete de la OCDE, sherpa ante el G20 y consejera especial para el Secretario General, celebró que Argentina, Brasil y Perú hayan solicitado su incorporación a la OCDE, mientras avanza el proceso de Colombia y Costa Rica para acompañar a Chile y México que ya son miembros, lo que hace



El sur tiene un papel fundamental en el nuevo orden mundial, ya que no es posible resolver los problemas transnacionales en un ámbito globalizado, sin la participación de todos los países del mundo.”

Chris Alden | director de la Unidad del Sur Global de la London School of Economics

que América Latina esté muy bien representada en la organización. Es importante que estos países pertenezcan a esta casa de buenas prácticas, para acompañarlos en un desarrollo más inclusivo. Ramos recalcó la creciente desigualdad que existe en el mundo, no sólo en sus ámbitos históricos, como en América Latina, sino en los países desarrollados. En efecto, en Europa la relación en términos de riqueza existente entre el decil superior y el inferior de la población es ahora de 10 veces. Esta situación es más compleja en América latina, debido a la combinación de los desafíos y resultados de la globalización, con los retos implícitos en la reducción de la desigualdad. Por otra parte, en México siempre se pensó que la solución era abrir las fronteras, pero eso no se puede hacer sin la infraestructura, las habilidades, mercados laborales integrados, unas instituciones a favor del crecimiento, reglas efectivas y Estado de derecho. Diez años después de la crisis, el estado de ánimo global es sombrío, debido a un ritmo de crecimiento muy lento, particularmente en materia de comercio. Se responsabiliza al comercio de todos los males y se propone cerrar fronteras, cuando primero debe darse un debate acerca de cómo hacer que el comercio ayude a todos los países. Ramos afirmó que hay que tomar en cuenta que las políticas generales tienen distintos efectos en diferentes grupos de ingreso y que no tendremos impacto si no nos ocupamos de la informalidad, desarrollamos destrezas y mejoramos las infraestructuras.

Lionel Zinsou, presidente de Terra Nova y ex primer ministro de Benín, aseveró que desde la perspectiva de África, sí se percibe una nueva dinámica mundial a la que se está incorporando este continente por primera vez, tomando en cuenta que cuando se construyó el or-

den precedente, sólo había dos Estados independientes en África, mientras ahora son 54. Como ejemplo de esa ausencia, comentó que antes de la COP21, en la que la Unión Africana fue central en la búsqueda del acuerdo final, África no accedía a los recursos destinados a la reducción de la vulnerabilidad ambiental, pese a que en su caso es muy elevada, ya que no tuvieron voz ni en Kioto ni en Copenhague. Ahora sí fluye el financiamiento para proyectos de cambio climático en África porque su perspectiva se escuchó por primera vez debido a la nueva dinámica internacional. Zinsou recalcó que estos desórdenes y crisis crean a su vez soluciones, como la del G20, en el que África participa, no sólo a través de Suráfrica, sino también con el Presidente de la Unión Africana y el Presidente del Banco Africano de Desarrollo, siendo fundamental esta presencia ampliada porque le da mayor legitimidad a la búsqueda de un nuevo esquema global. Advirtió asimismo sobre el riesgo que existe si África no es incorporada plenamente en esta búsqueda, en términos, por ejemplo, de políticas de migración, lo que podría afectar gravemente a Europa. “¿Qué ocurriría en el planeta si África decidiera replicar los modelos de desarrollo como el de la OCDE o China o si emitiera la misma cantidad de carbono al replicar las experiencias anteriores de desarrollo?” Agregó que, sin embargo, África está comprometida a ayudar a reducir los desórdenes, como por ejemplo frente al terrorismo. África sigue muy de cerca lo que pasa en América Latina, porque al construir su propio modelo de crecimiento tiene mucho que aprender de la región, tomando en cuenta además el tamaño similar de su clase media y la necesidad de fortalecer sus Estados para evitar problemas crecientes de crimen



organizado y narcotráfico. Valoran el papel de la CAF o del BNDES como instrumentos de fomento del desarrollo en América Latina, buscando la construcción de un modelo similar para garantizar también por esa vía su ingreso al sistema mundial y no sólo a través de la demografía. Concluyó que dentro de 25 años el mundo no puede estar en manos de los poderes de antes, que pierden aceleradamente su influencia y que en ese nuevo escenario el papel de América Latina y de África, será muy relevante.

Chris Alden, director de la Unidad del Sur Global de la London School of Economics, afirmó que el sur tiene un papel fundamental en el nuevo orden mundial, ya que no es posible resolver los problemas transnacionales en un ámbito globalizado, sin la participación de todos los países del mundo. Indicó que con la multipolaridad de poderes globales, coexiste una multipolaridad de ideas de desarrollo, conceptos y soluciones con diferentes velocidades. Alden sugirió que ya no solo valen las experiencias del mundo industrializado, sino también las más recientes de países en desarrollo y eso ha cambiado la dinámica de la relación, en la que ahora es posible la interconexión directa de África con el Sur de Asia, en términos de intercambio de conocimientos y tecnología. Agregó que esto empodera y facilita ese diálogo, nivelando el campo de juego en el mundo. Cree que de llegar a existir un cambio en la distribución del poder, se requerirán nuevas instituciones, agregando que desde diferentes fuentes de pensamiento del sector académico, se promueve un mundo con nuevos valores como la transparencia.

Wang Huiyao, presidente del Centro para China y la Globalización, recordó que el Presidente de China, Xi

Jinping, manifestó en Davos el compromiso de China con la globalización. Huiyao coincidió sin embargo que el proceso de globalización se encuentra en una encrucijada y que si bien China no está creando un nuevo orden mundial, considera que el actual enfrenta desafíos que requieren una corrección. La globalización persiste, tal y como la observa en el intenso flujo e intercambio entre China y el mundo de turistas, estudiantes, vuelos, comercio, flujo de capitales, migración, aunque el Brexit o el *America First* del Presidente Trump creen confusión. Pero China va a seguir con la apertura desde la OMC, el Banco Mundial, el fortalecimiento de los BRICS, la iniciativa Cinturón y Ruta, y si el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica no avanza, con el Área de Libre Comercio del Asia-Pacífico (FTAAP) seguirán apostando por la globalización por otros medios. China está dispuesta a compartir sus estrategias para facilitar el comercio, como la tecnología móvil, el tren de alta velocidad y la infraestructura en general, como lo está haciendo en América Latina y ahora en Eurasia. Concluyó reiterando que China puede ayudar a crear una nueva ola de globalización, fortaleciendo el orden mundial, porque el dinamismo aún existe.

El panel concluyó que la globalización persiste aunque en un orden frágil y un entorno incierto, con desafíos complejos y buscando otros medios, actores y modalidades. Esto añade inesperados retos a la región, como el de lidiar con el proteccionismo y encontrar un nuevo lugar en un mundo más problemático, en el que el optimismo no es de largo plazo.

Sesión II

POLÍTICA EXTERIOR DE TRUMP HACIA AMÉRICA LATINA

¿Qué repercusiones hay para la integración regional?

La segunda sesión de la conferencia, sobre el tema “la Política exterior de Trump hacia América Latina: ¿Qué repercusiones hay para la integración regional?”, fue conducida por **Arturo Sarukhan**, ex embajador de México ante los EEUU, quien al inicio del debate se refirió con preocupación a la caída de la imagen de los Estados Unidos en América Latina, lo que a su juicio afectará el proyecto interamericano. Para Sarukhan, los temas que más afectan las relaciones hemisféricas son: migración, delincuencia y Cuba. En los tres se han introducido cambios importantes en la nueva administración de los Estados Unidos. Sin embargo, el cambio más importante es su relación con México que ha sido

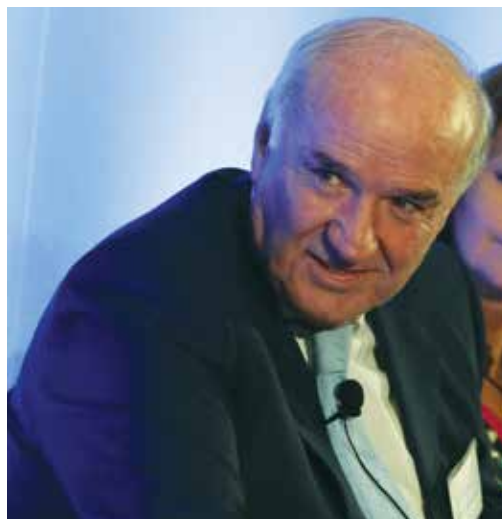
sin Estados Unidos. Comparó esta situación con la del ALCA, en la que al final hubo acuerdo entre aquellos países que así lo quisieron. García Belaunde se refirió a la Alianza del Pacífico como un paradigma nuevo de integración regional, que se construye a partir de las afinidades, dejando atrás la retórica historicista. Notó que la actual administración de Estados Unidos no tiene ninguna relevancia en el proyecto de la Alianza del Pacífico, salvo por el caso de México. Recalcó que la Alianza es interesante para Europa, región que está respondiendo muy bien a sus dos desafíos, el Brexit y los vacíos que deja Estados Unidos. La Alianza tiene mucha proyección: sabe lo que quiere hacer, quienes quieren estar y jugar con esas reglas. García manifestó su preocupación por el retorno al pasado en el caso de Cuba, ya que con el levantamiento de sanciones por parte de Obama, quedó el campo libre para la construcción de políticas hemisféricas, sin los temas que galvanizaban las relaciones en el pasado. Sobre Venezuela, uno de los puntos centrales en las relaciones hemisféricas en la actual coyuntura, consideró que la Declaración de Lima es uno de los documentos más importantes que se haya escrito en materia de coordinación y cooperación de países latinoamericanos en función del objetivo de defensa de la democracia. Recordó que el Grupo de Lima recoge una tradición importante, la del Grupo de Contadora y luego la del Grupo de Apoyo a Contadora que permitieron encaminar los conflictos centroamericanos hacia la democracia y dar una solución desde América Latina. Hay una tentación de que venga una solución vertical de Estados Unidos, pero no existe ese espacio porque los países de América Latina están recuperando una tradición de defensa de la democrática con mucha firmeza.

“ Hay una tentación de que venga una solución vertical de Estados Unidos, pero no existe ese espacio porque los países de América Latina están recuperando una tradición de defensa de la democracia con mucha firmeza. ”

José Antonio García Belaunde | ex canciller y embajador del Perú en España

sometida a un intenso estrés. Por último, Sarukhan añade como problema para dichas relaciones, el que para la mayoría de los latinoamericanos percibe como amenaza principal el cambio climático y la degradación ambiental lo cual evidencia la falta de convergencia en temas de trabajo conjunto, tomando en cuenta el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París.

Para el ex canciller y embajador del Perú en España, **José Antonio García Belaunde**, los diez países del TPP, incluyendo Perú y Chile, deben seguir adelante aun



Para **Marta Lucía Ramírez**, ex ministra de Defensa de Colombia, existe una densidad importante en las relaciones entre Colombia y Estados Unidos, como el acuerdo de libre comercio y el Plan Colombia, lo que se reafirmó con la visita del Vicepresidente Mike Pence, remarcando la cooperación y la relación estratégica que data de muchos años. Sin embargo, destacó que en los últimos tiempos se ha vuelto al pasado, porque la agenda internacional de los Estados Unidos hoy está caracteri-

zada por tres aspectos. Primero, el proteccionismo que afecta al mundo entero, como se ve en la suspensión del TPP y renegociación del NAFTA; segundo, el control de las migraciones que afecta de manera distinta a cada país; y tercero, la lucha contra el narcotráfico, en el que se ha vuelto a una agenda enfocada en la producción, cuando no hay agenda de mejoramiento institucional para reducir el consumo de narcóticos. Ramírez afirmó que el tema de Venezuela debe ser asumido con respon-



“...los esfuerzos para construir el TPP fueron considerables, por lo que es una sorpresa que no haya más TPP, ... Estados Unidos regresará tarde o temprano.”

Juan Gabriel Valdés | ex canciller y embajador de Chile en Estados Unidos

sabilidad en el hemisferio, considerando las condiciones de vida del pueblo venezolano y el problema de los derechos humanos. Propuso que América Latina tome la iniciativa de establecer cuotas de inmigración por países para acoger a los venezolanos otorgándoles residencia temporal, empleo y acceso a la salud. Ramirez dio cuenta de la robustez de la relación de los Estados Unidos con Colombia en las últimas tres décadas, calificándola de cooperativa, constructiva y de respeto mutuo, por lo que hay un grado de desconcierto con la vuelta a los estándares bajos que se tenían con respecto a la producción de drogas. “La política exterior de Estados Unidos debe tener en cuenta al hemisferio como un todo, ya que con el bilateralismo se desaprovechan oportunidades valiosas como la cooperación en seguridad alimentaria, desarrollo industrial, educación, ciencia y tecnología, [...], un gran acuerdo que integre de verdad, con una visión más ambiciosa del desarrollo, que no se limite a aranceles sino a complementariedad.”

El ex canciller y embajador de Chile en Estados Unidos, **Juan Gabriel Valdés**, recordó que la relación de su país con Estados Unidos se reconstruyó después de la dictadura, con base en dos principios esenciales, como lo fueron el apoyo a la democracia y los derechos humanos y la promoción del libre comercio. Comentó que los esfuerzos para construir el TPP fueron considerables, por lo que es una sorpresa que no haya más TPP, al cual aseguró que Estados Unidos regresará tarde o temprano. Calificó la lógica actual de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina como de “continuidad tormentosa”. Esta continuidad se mantiene en su parte más gruesa con Cuba y con Venezuela, en el marco de la OEA. Juzgó como un hecho de otro siglo “decir lo que se dijo” (acerca de una solución militar para Venezuela), calificándolo de inconcebible y apoyando la negativa tajante de la región, a la sola mención de esa posibilidad. No obstante, entiende que existe un acuerdo con Estados Unidos sobre Venezuela, para avanzar poniendo la





presión necesaria para que se llegue en ese país a algún tipo de diálogo y a una solución pacífica. Coincidió en el peligro de que reaparezca un discurso antimperalista en América Latina que solo se puede enfrentar en unas relaciones con calidad, colaboración, franqueza, respeto mutuo y ojalá complicidad para trabajar juntos los problemas serios que existen en la región. Valdés sostuvo asimismo que hay diferentes espacios para las relaciones hemisféricas, poniendo como ejemplo las que desarrolló Chile en su momento con un Estado, California, lo que le permitió dar un salto de calidad en su producción de vino y en la reforma agraria.

Francisco Palmieri, subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental, aseguró que la actual administración mantiene su interés en América Latina recordando que el Presidente Trump ha recibido a varios Presidentes y dirigentes de la región en la Casa Blanca, que el Secretario de Estado Tillerson fue a México en su primer viaje y que el Vicepresidente Pence acaba de terminar una exitosa gira por la región. Remarcó como puntos principales de la agenda hemisférica, la relación con México y la falta de derechos humanos en Cuba y Venezuela. Palmieri destacó el liderazgo del Perú para convocar al Grupo de Lima y su declaración sobre los problemas de la democracia en Venezuela, ratificando que en este caso van a trabajar juntos con la región para encontrar una solución pacífica, aunque sin descartar la aplicación de nuevas sanciones. Palmieri planteó que Estados Unidos quiere una migración segura, ordenada y legal, para lo cual están trabajando conjuntamente con Centroamérica en la creación de oportunidades económicas y empleos en cada uno de los países.

“ *Estados Unidos quiere una migración segura, ordenada y legal, para lo cual está trabajando conjuntamente con Centroamérica en la creación de oportunidades económicas y empleos en cada uno de los países.*”

Francisco Palmieri | subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental

Palmieri manifestó igualmente que los principios fundamentales de las relaciones internacionales de los Estados Unidos son la seguridad nacional y la prosperidad económica, recalcando que el TLC con México y Canadá necesita actualizarse, considerando que los acuerdos de libre comercio deben ser justos y posibilitar la mejoría de la capacidad exportadora de las empresas de los Estados Unidos.

El panel concluyó con un debate general, en el que parte del público señaló algunas indefiniciones persistentes de Estados Unidos con respecto a América Latina, identificando reversiones puntuales, como en el caso de México, Cuba y las migraciones, que podrían acarrear externalidades negativas en el conjunto hemisférico en el mediano plazo.

DISCURSO PRINCIPAL

Rick Wadell, vice asesor de Seguridad Nacional del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos

Carla A. Hills, ex representante de Comercio de los Estados Unidos y Co-Presidenta del Diálogo Interamericano presentó a **Rick Wadell**, vice asesor de Seguridad Nacional del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos, como especialista en asuntos de América Latina y el Caribe, Irak y Afganistán.

Wadell inició su discurso señalando que la administración Trump está interesada en mantener la relación con el hemisferio occidental como una prioridad clave, lo cual evidencia la serie de encuentros mantenidos con líderes globales y latinoamericanos. Remarcó que Estados Unidos considera que la prosperidad económica





El Presidente Trump impulsó una estrategia agresiva para dismantelar los carteles delictivos que desarrollan actividades en los Estados Unidos, reconociendo que para tener éxito en esta lucha hay que trabajar conjuntamente con los aliados en México y Centroamérica para perseguir eficientemente a las organizaciones delictivas, sus redes y sus finanzas ilícitas.”

Rick Wadell | vice asesor de Seguridad Nacional del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos

de América Latina es fundamental para la democracia, que ya es estable en la región, con algunas excepciones. Esto es posible por la economía de mercado, que ha permitido el crecimiento de la región en estas últimas dos décadas. Wadell aseveró que el progreso de la región contrasta con la situación de los pocos países del mundo que mantienen ideologías fallidas.

Comentó asimismo que el Presidente Trump impulsó una estrategia agresiva para dismantelar los carteles delictivos que desarrollan actividades en los Estados Unidos, reconociendo que para tener éxito en esta lucha hay que trabajar conjuntamente con los aliados en México y Centroamérica para perseguir eficientemente a las organizaciones delictivas, sus redes y sus finanzas ilícitas. Alegó igualmente que el progreso obtenido en el control de la MS-13 y otras organizaciones criminales en Estados Unidos, no sería posible sin la colaboración de sus socios de la región, por lo que seguirán dando las herramientas que se requieren para consolidar el Estado de derecho. De igual manera, Wadell corroboró que el Presidente Trump está comprometido a luchar contra el problema de las drogas dentro de los Estados Unidos pero expresó su preocupación ante el aumento de los cultivos de coca en Colombia y de amapola en México y el incremento del consumo en la región. Por otra parte, Wadell manifestó que la corrupción es letal para la democracia y la economía de América Latina y que es del mayor interés de los Estados Unidos avanzar en la resolución de estos problemas considerando que el hemisferio mantiene intercambios comerciales entre sí que alcanzan a más del doble de los que hay entre Estados Unidos y China. En la próxima Cumbre de las Américas del 2018, Estados Unidos reafirmará las

alianzas comerciales con la región y por eso el Presidente Trump intenta actualizar el TLC con Canadá y México que se firmó en 1994. Wadell ratificó que la mayor crisis que enfrenta el hemisferio es la de Venezuela, por sus problemas políticos, económicos, de crisis humanitaria y de migraciones masivas al resto de la región, por lo que la Casa Blanca apoya decididamente al Grupo de Lima en sus acciones para atender esta situación. Señaló que es difícil producir un cambio de régimen con sanciones económicas, por lo que se requiere más cooperación hemisférica.

Respondiendo a algunas de las preguntas de los asistentes, Wadell dijo que, a largo plazo, es más beneficioso para la región que la dotación y actualización de su capacidad defensiva provenga de los Estados Unidos y no de Rusia o China. No sólo por la logística adicional que provee Estados Unidos más allá de la venta de los equipos en sí mismos, sino porque la región forma parte de un sistema de defensa hemisférico, poniendo de ejemplo los ejercicios que bianualmente realiza el Comando Sur con casi 20 países de la región.

Finalizó su intervención reafirmando la necesidad de establecer reglas claras en el ámbito comercial, para la resolución adecuada de disputas en lapsos manejables para la continuidad de la cooperación económica. Una caída de las inversiones en la región por un inadecuado clima regulatorio, favorece la entrada de otras potencias, como China.

Sesión III

AMÉRICA LATINA DESPUÉS DEL AUGE DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

¿Antiguos desafíos, nuevas estrategias?

La tercera sesión de la conferencia, titulada “América Latina después del auge de los productos básicos: ¿antiguos desafíos, nuevas estrategias?”, estuvo dirigida por **Mónica de Bolle**, senior fellow del Instituto Peterson de Economía Internacional, quien comenzó refiriéndose a Brasil, que sale de dos años de turbulencias políticas y económicas sumamente complejos, por lo que no se puede hablar allí de nuevas estrategias todavía. De Bolle alegó que las elecciones del 2018 en Brasil, son comparables a las de 1989, año de su redemocratización, debido a la multiplicidad de candidatos y re-

formas pendientes, las cuales a su juicio, deben ser el objetivo del nuevo gobierno.

Pablo Sanguinetti, director corporativo de Análisis Económico y Conocimiento para el Desarrollo de CAF, inició la sesión comentando los hechos novedosos en la economía de la región, que hay que tener en cuenta al evaluar el final del superciclo. Manifestó que el cambio brusco en los precios de los *commodities* no produjo una caída estrepitosa de la mayoría de las economías como en épocas pasadas, debido a un manejo macroeconómico más ordenado. En materia monetaria y cambiaria, el





“Según un estudio de CAF, el cambio de un trabajador con experiencia de una firma pequeña a una mayor aumenta su salario en un 24%, por lo que es central para un cambio, la movilidad de recursos de sectores menos productivos a otros más productivos.”

Pablo Sanguinetti | director corporativo de Análisis Económico y Conocimiento para el Desarrollo de CAF

tipo de cambio flexible permitió ajustar ese shock externo con devaluaciones que no impactaron tanto la inflación como en el pasado. Más bien aumentaron los déficits y la deuda sin desestabilizar las expectativas, por lo que el ajuste fue menos dramático. No obstante, aseveró, una macroeconomía ordenada es importante, pero por sí sola no asegura el crecimiento, lo que se evidencia en que la región crece menos y su crecimiento potencial de largo plazo bajó de 4% a 2,2%. Consideró un gran desafío reanimar este crecimiento para llegar a 3,5% en los próximos diez años y señaló que la clave está en la productividad. Para ello es esencial el surgimiento de nuevas empresas dinámicas, invertir en investigación y desarrollo, reasignar recursos de firmas que no crecen a otras más productivas. Un problema característico de la región es la mala asignación de recursos: de 40% a 50% de los trabajadores son auto-empleados o trabajan en firmas de hasta 3 empleados. Aseveró que la diferencia de productividad entre esas firmas y aquellas que tienen más de 5 empleados es inmensa. Según un estudio de CAF, el cambio de un trabajador con experiencia de una firma pequeña a una mayor aumenta su salario en un 24%, por lo que es central para un cambio, la movilidad de recursos de sectores menos productivos a otros más productivos. Para lograrlo, incluido el aumento de las habilidades laborales, socioemocionales y la creati-

vidad, que se requiere en las firmas formales. Concluyó que el sector informal destruye capacidades laborales, por lo que hay que lograr nuevos espacios en el sector formal para los nuevos empleos.

Para **Mario Bergara**, presidente del Banco Central del Uruguay, hay que pensar la economía de la región en un contexto de incertidumbre global, la cual comienza a afectar las decisiones cotidianas en los mercados financieros. Esta al final impacta en el flujo de inversiones y en su administración en los países pequeños. Bergara sugirió que aún con todo el manejo de las tasas de interés por parte de la FED y la expectativa de un dólar fortalecido, la economía americana, pese a las señales positivas, no termina de transformarse en una locomotora, probablemente influenciada por la situación política. Ello, con la expectativa de un dólar y de precios de los *commodities* más estabilizados, hace que retornen los capitales a los países emergentes, volviendo a generarse desafíos en el terreno de la estabilidad macroeconómica, por lo que la flexibilidad cambiaria y de los Bancos Centrales ha sido extraordinaria para la toma de medidas “macro prudenciales”. Observa asimismo riesgos de eclosión en el terreno de los mercados financieros, por no creer compatibles la elevada incertidumbre política y el débil crecimiento de la economía global, por un lado, y mercados financieros exuberantes con



una volatilidad bajísima, por el otro. Sugiere agregar a las preocupaciones, la incertidumbre tecnológica, que lleva a procesos productivos cada vez más descentralizados en una dinámica más acelerada que en las décadas precedentes en la que los mercados y los negocios comienzan a organizarse en plataformas tecnológicas. Alegó que las empresas dinámicas en el mundo, Uber, Airbnb, Alibaba, no tienen dueños, ni activos: Uber no tiene un auto, Airbnb no tiene una casa. Confirmó que esto es un desafío relevante en términos de transformación productiva, dado que las formas de coordinación económica operan a través de plataformas tecnológicas, descentralizando el trabajo. ¿Cómo deben responder a esta perspectiva los sistemas educativos? No cabe duda que el mundo laboral va a requerir capacidades básicas, técnicas, de gestión y mucha capacidad de adaptación. El desafío para el sistema educativo es mayúsculo, sea cual sea su punto de partida.

Jorge Familiar, vicepresidente para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, corroboró las buenas noticias en la región en relación a la estabilidad macroeconómica, el regreso del crecimiento económico este año y agregó que la transformación social, la cual si bien se detuvo, no se revirtió. Señaló que la región tiene en su capital humano un activo sumamente valioso para construir las bases de un crecimiento futuro que deberá ser más fuerte que el de ahora, si se quiere avanzar en esta transformación social. Familiar confirmó que la agenda de desarrollo mencionada en torno a la productividad, la cual sigue vigente desde los años ochenta, incluye además integración regional, capital humano y buena gobernanza: transparencia, y rendición de cuentas. La agenda de productividad comprende ocuparse

del déficit de infraestructura que requiere apalancar, en este entorno de recursos fiscales más apretados, inversiones del sector privado. En lo que respecta a la integración regional, observa un énfasis renovado a lo largo de América Latina y el Caribe que busca desarrollar aún más el comercio, incluso en un momento en el que el mundo está tornándose más proteccionista. En cuanto al capital humano, la región ha tenido un gran éxito desde el punto de vista del acceso en todos los niveles educativos, incluso en la educación terciaria (el número de estudiantes se ha multiplicado por dos en un periodo verdaderamente corto), pero resta mucho por hacer desde el punto de vista de calidad, lo que implica trabajar para mejorar las condiciones y el valor agregado de la educación. Por último, se refirió al tema que a su juicio afecta todo el resto de la agenda de desarrollo que es transparencia, rendición de cuentas y cero tolerancia hacia la corrupción. Llegó el momento en el que este tema debe ser atendido de forma seria y sin demagogia, requiriendo de mucho trabajo y esfuerzo conjunto.

Santiago Levy, vicepresidente de Sectores y Conocimiento del Banco Interamericano de Desarrollo, consideró que las condiciones económicas desde el punto de vista de capital y comercio internacional son tan buenas para América Latina como la región puede razonablemente esperar. El problema es que el crecimiento de la región es mediocre en un contexto tan bueno. En su opinión, la región tiene dos principales inconvenientes. El primero es que la tolerancia social frente a los fenómenos de la corrupción, la falta de transparencia y la deshonestidad de los Estados llegó a un punto en donde es inoperante desde el punto de vista de crecimiento. En el caso de México, por ejemplo, reformas de importancia se



“ *si los Estados no se reforman para ganar la confianza de la ciudadanía, con el fin de combatir la deshonestidad y la impunidad, será difícil crear los ambientes políticos y los consensos esenciales para atender los desafíos pendientes, que son crear los fundamentos microeconómicos para que las economías puedan ser más productivas y puedan crecer.”*

Santiago Levy | vicepresidente de Sectores y Conocimiento del Banco Interamericano de Desarrollo

opacan por condiciones de corrupción y falta de transparencia. Sugirió que estos Estados no logran crear frente a sus ciudadanos, la confianza necesaria para que se establezca una relación de construcción mutua de un proyecto de nación. Si esto no se resuelve en el corto plazo, lo que va a caracterizar a la región en adelante será la mediocridad. No cabe duda que el problema del crecimiento de América Latina es la falta de productividad, ese es el diagnóstico técnico. Pero hay que preguntarse ¿por qué una sociedad que cada vez está más educada, que alcanzó una estabilidad económica razonable, no es capaz de producir tan bien como los coreanos o tailandeses? El problema clave no es el capital humano, sino los arreglos sociales impositivos, la visión de los Estados de bienestar que se construyó en la región, que son disfuncionales desde el punto de vista de la productividad, lo que se expresa en altos niveles de informalidad. Por ejemplo, 90% de las empresas en México tienen menos de 5 trabajadores y 96% menos de 10. Por su parte, menos del 1% de las empresas en México tienen más de 50 trabajadores. De esa forma es inviable competir en el mercado mundial. Todo ello es un reflejo de arreglos sociales alrededor del Estado de bienestar y la estructuración de impuestos que desde el punto de vista de la productividad son disfuncionales. Concluyó afirmando que si los Estados no se reforman para ganar la confianza de la ciudadanía, con el fin de combatir la deshonestidad y la impunidad, será difícil crear los ambientes políticos y los consensos esenciales para atender los desafíos pendientes, que son crear los fundamentos microeconómicos para que las economías puedan ser más productivas y puedan crecer.

En el panel se manifestaron inquietudes acerca de si América Latina corre el riesgo de tener una generación

entera de trabajadores que van a quedar excluidos del mercado de trabajo por cuenta de la automatización. Existe evidencia de polarización del mercado laboral, dado que en los empleos que pagan salarios medios éstos han caído fuertemente, mientras aumentó el salario de aquellos que tienen altas habilidades. En América Latina, no se encuentra todavía esa polarización. La incorporación masiva de tecnología a los procesos productivos y a los procesos sociales trae también como consecuencia enormes ganancias para la productividad. Adicionalmente se crearán nuevos tipos de empleos, pero en esquemas contractuales y laborales completamente diferentes. Se empiezan a diluir conceptos de relaciones laborales que son el soporte de las políticas públicas, se diluye la jornada de trabajo, tener un empleador, los gremios y la negociación por gremios. La jornada de trabajo tendría que ser menor, porque si hay mucha más productividad con tanta tecnología, viene un desequilibrio donde los robots, la automatización o el big data producen de manera infinita y no hay nadie que tenga demanda solvente como para consumir lo que se produce. También allí se requieren capacidades de políticas públicas para sostener una transición razonable. Hay un riesgo importante hacia la desigualdad y eso va a tener que ser atendido con políticas públicas. El panel de economía cerró recalando la necesidad de un fortalecimiento institucional que permita superar el impasse de los ciudadanos con los Estados para retomar confianzas mínimas y establecer pactos de desarrollo. Además, hay que encarar el presente y futuro de la productividad y el crecimiento económico, a través del incremento de habilidades, no sólo laborales, para la navegación en un mundo incierto pero más tecnológico.

Sesión IV

AMÉRICA LATINA SE ENFRENTA A LA CORRUPCIÓN

¿Cómo fortalecer la rendición de cuentas, la transparencia y las instituciones?

La cuarta sesión se centró en el tema “América Latina se enfrenta a la corrupción: ¿cómo fortalecer la rendición de cuentas, la transparencia y las instituciones?” **Gustau Alegret**, director de Noticias de NTN24, inició la conversación dando cuenta que la corrupción ha estado en la agenda de la región de manera visible en los últimos meses, generando la pérdida de confianza en las instituciones, bajas considerables en los niveles de aprobación de los gobiernos, manifestaciones y en algunos casos las caídas de gobiernos. Alegret mencionó, citando a Global Financial Integrity, que la corrupción le costaría a la región la suma de 143 mil millones de dólares (3% del PIB) por año. Este costo se traduce en menos infraestructura y menos recursos para la inversión social afectando muchas veces a las poblaciones más vulnerables.

Existió un consenso entre los panelistas en que si bien es cierto que los escándalos de corrupción han tenido proporciones nunca antes conocidas, esto es porque el fenómeno se ha vuelto más visible y los latinoamericanos lo toleran cada vez menos.

América Latina tiene hoy ciudadanos más educados, informados y menos tolerantes a la corrupción. En efecto, como lo señaló **Eduardo Engel**, presidente del Consejo Asesor Presidencial contra Conflictos de Intereses, Tráfico de Influencias y Corrupción en Chile, el crecimiento de las clases medias y la vigilancia que se puede ejercer por medio de las redes sociales han permitido el ejercicio de un mayor control sobre el actuar de funcionarios y de la clase política. Por su parte, en el caso argentino, 40% de la población tiene menos





“...la región se encuentra frente a una ventana de oportunidad histórica. Pese a que muchos gobiernos poseen niveles bajos de aprobación y que otros se encuentran cuestionados, los ciudadanos son demandantes de mayor transparencia y toleran menos las prácticas corruptas: el combate contra la corrupción no tiene color político ni es de izquierda o de derecha.”

Eduardo Engel | presidente del Consejo Asesor Presidencial contra Conflictos de Intereses, Tráfico de Influencias y Corrupción en Chile

de 20 años y cada vez más consciencia de que lo que antiguamente era producto del clientelismo hoy es un derecho, y así los ciudadanos lo exigen, afirmó **Laura Alonso**, secretaria de Ética Pública, Transparencia y Lucha contra la Corrupción, de la Oficina Anticorrupción de Argentina. Sin embargo, **Ana María Sanjuan**, asesora senior de la Dirección Corporativa de Análisis Económico y Conocimiento para el Desarrollo de CAF, citando datos del Latinobarómetro de 2017, destacó que pese a los avances, 30 % de los ciudadanos declararon en 2017, haber tenido que pagar una coima para acceder a algún servicio público.

La región ha desplegado esfuerzos en el combate contra la corrupción, lo que ha generado resultados. Sin embargo, la situación en cada país es muy diferente. En ese sentido, se puede contrastar la situación de Chile, en donde se ha impulsado una agenda de profundas reformas en materia de probidad, o Brasil, país en el que la actuación de una Fiscalía independiente pudo hacer público el caso Lava-Jato como lo ilustró **Melina Flores**, fiscal general de Brasilia, en su intervención. En Guatemala, como lo mencionó **Claudia Escobar**, en el 2014 los jueces denunciaron las dificultades que

enfrentaba la justicia en materia de independencia, y esto permitió junto a la CICIG (Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala) que se investigaran casos complejos de corrupción. Sin embargo, el sistema judicial no ha logrado traducir en castigos o condenas los frutos del trabajo conducido por la Fiscalía por falta de independencia y por tener un funcionamiento que no se ha beneficiado de reformas.

La corrupción es un fenómeno cada vez más complejo. Melina Flores compartió algunas cifras de la operación Lava-Jato que ilustran que las ramificaciones del caso salpican a todos los sectores políticos, a todos los niveles de representación y de responsabilidad en el sector público y privado. Se ha llegado a esquemas extremadamente oscuros, en los cuales la cooperación a nivel nacional entre las administraciones tributarias, las policías y otros órganos del Estado se ha vuelto indispensable para poder investigar dicha complejidad. Las 279 peticiones de cooperación internacional que maneja la Fiscalía brasileña en el marco del caso Lava-Jato, demuestran también el carácter transnacional de las redes de corrupción. En esa misma línea, Eduardo Engel dio a conocer que en materia de infraestructura, se



estimaba que las coimas podían alcanzar entre el 3% y el 5% del costo total de una obra. Sin embargo, según la evidencia, este cociente llegó a 50% en algunos casos. Según Engel, la renegociación de contratos, que es secreta en muchos países, es un ejemplo de “espacio oscuro” donde puede surgir la corrupción en materia de contrataciones públicas. En la misma idea, Laura Alonso afirmó que tras la implementación de medidas para transparentar los procesos de licitaciones de infraestructura en Argentina, se ahorraron 800 millones de dólares en el 2016.

“...tras la implementación de medidas para transparentar los procesos de licitaciones de infraestructura en Argentina, se ahorraron 800 millones de dólares en el 2016.”

Laura Alonso | secretaria de Ética Pública, Transparencia y Lucha contra la Corrupción, de la Oficina Anticorrupción de Argentina.

A lo largo del panel también se evidenciaron desafíos y oportunidades que la región debe asumir para avanzar en el combate a la corrupción y en pos de una agenda en materia de transparencia. Para Eduardo Engel, la región se encuentra frente a una ventana de oportunidad histórica. Pese a que muchos gobiernos poseen niveles bajos de aprobación y que otros se encuentran cuestionados, los ciudadanos son demandantes de mayor transparencia y toleran menos las prácticas corruptas:

el combate contra la corrupción no tiene color político ni es de izquierda o de derecha, pero tiene impactos en términos de confianza, en la inversión, en el crecimiento económico, en los derechos humanos y sociales y genera un clima desfavorable para las reformas fiscales.

El fortalecimiento de las instituciones es vital para prevenir la corrupción. A lo largo de las discusiones existió un consenso en torno a la idea de que las investigaciones como los castigos son remedios para una enfermedad que ya fue declarada. En efecto, “se actúa tarde cuando la plata ya fue robada”, y se requiere la construcción de una “institucionalidad preventiva” afirmó Laura Alonso. Ana María Sanjuán hizo hincapié en la necesidad de contar con administraciones con una mejor capacitación, y la banca multilateral, que financia el desarrollo y las infraestructuras, como CAF, tiene un rol vital en el acompañamiento de los países y en la generación de conocimiento sobre la materia. Las reformas en el sector de la justicia son indispensables. Los países que poseen una justicia independiente tienen capacidades reales para combatir la corrupción. En el caso de Brasil, la independencia del Ministerio Público ha permitido investigar un caso que ha salpicado al poder político y al poder económico. Melina Flores también ilustró la importancia de la transparencia para el avance de las investigaciones de la justicia brasileña, que permite el control ciudadano. Asimismo destacó los beneficios de contar con programas de “cooperación premiada” de procesados, que facilitan llegar a lo alto de la pirámide de la corrupción y conocer en detalle el complejo actuar de los criminales. Sin embargo, en materia de cooperación internacional entre fiscalías queda mucho por hacer, como lo explicó Laura Alonso, ya que la lentitud



y la complejidad de los mecanismos de intercambio de información y de cooperación no se han adaptado a las necesidades actuales. Por último, vale notar la necesidad de contar con penas “más efectivas que duras” y con una justicia que actúe con rapidez para evitar la prescripción, como lo expuso Claudia Escobar, afirmando que es necesario reformar la justicia en aquellos países en donde esas reformas han sido bloqueadas por los intereses de la clase política. También abogó por el fomento de experiencias como la de la CICIG para apoyar a fiscalías que carecen de capacidades para investigar, en la medida en que esas iniciativas de apoyo internacional no suplanten al poder judicial.

El financiamiento de la política debe estar en la agenda del conjunto de países de la región. Ana María Sanjuán mencionó que las campañas electorales cuestan entre 10 y 12 veces más de lo estipulado por los organismos electorales. Tanto el financiamiento por parte de privados que buscan incidir en la toma de decisiones como del crimen organizado que busca la pasividad de los Estados son aspectos sobre los cuales las legislaciones electorales deben definir nuevos estándares. Esto, toma una relevancia crucial en un contexto en el que se está pasando de una democracia de partidos a una democracia de candidatos. También se mencionó que se debe luchar contra las inmunidades (por ejemplo ex presidentes que van al parlamento) en búsqueda de impunidad. Los ponentes también coincidieron en que el sector privado es co-responsable de la transparencia y que resulta vital integrar y responsabilizar a las empresas por medio de leyes de responsabilidad empresarial. También se mencionó que no se puede perder de la mira que los Estados deben definir y adaptar las reglas

“...es necesario reformar la justicia en aquellos países en donde esas reformas han sido bloqueadas por los intereses de la clase política. Experiencias como la de la CICIG para apoyar a fiscalías que carecen de capacidades para investigar, son importantes en la medida en que esas iniciativas de apoyo internacional no suplanten al poder judicial.”

Claudia Escobar | ex magistrada de la Corte de Apelaciones de Guatemala

del juego para no penalizar a las empresas que quieren jugar limpio, en particular en materia de contrataciones. Finalmente, como lo señaló Eduardo Engel “los escándalos permiten generar reformas”. En el contexto actual, cuando existe una consciencia mayor sobre el costo de la corrupción, existe un capital ciudadano que puede suplir la carencia de capital político para impulsar una agenda de reformas que haga frente a una enfermedad que afecta a todos los países y que tiene ramificaciones transaccionales que exigen una mayor cooperación regional.

El panel cerró reconociendo a la corrupción como un problema de desarrollo adicional a los tradicionales en América Latina, no sólo por el importante trasvase de fondos públicos a manos privadas, sino por el debilitamiento creciente del sistema político y de sus instituciones y la erosión del capital social requerido para que funcionen pactos nacionales imprescindibles para el logro de sociedades más justas y transparentes.

ENTREVISTA

Francis Fukuyama: La América Latina de Trump y el nuevo orden mundial

Los populismos que hoy recorren el mundo, son de carácter identitario en Estados Unidos y Europa y redistributivos en América Latina, consideró **Francis Fukuyama**, senior fellow Oliver Nomellini y Director Mosbacher, Centro sobre Democracia, Desarrollo y Estado de Derecho, Instituto Freeman Spogli para Estudios Internacionales, Universidad de Stanford. La entrevista, fue conducida por **Susan B. Glasser**, columnista en jefe de asuntos internacionales y anfitriona de Weekly Podcast, The Global Politico.

¿Si se define el populismo como una serie de políticas que no le gustan a las élites, Trump tendría una agenda populista?

Trump busca desarrollar políticas nacionalistas por las que lo apoyó la clase trabajadora. En Washington no se escucha su retórica de la manera en que la escuchan

bargo, los “Padres Fundadores” de los Estados Unidos diseñaron una Constitución para contener al cesarismo mediante un sistema de pesos y contrapesos, que servirá para contener a Trump, quien no podrá avanzar mucho en su agenda populista pese a que los republicanos son mayoría en el Congreso.

¿Se debe considerar a Trump como un hecho aislado o es parte del surgimiento de populistas de grupos autoritarios de derecha?

Existe una tendencia global hacia el populismo y nacionalismo: están los casos de Putin, quien socava el Estado de derecho en Rusia y propone una autocracia; Viktor Orban en Hungría, el Partido Legislación y Justicia en Polonia, Erdogan en Turquía, en países en los que se da una división social entre urbanos más formados y personas con menos formación. Putin no es popular en Moscú ni en San Petersburgo, Erdogan no es popular en Estambul o Ankara. En cuanto a los populistas en el mundo desarrollado, surgen por el estatus perdido por la globalización, como lo demuestra un estudio del FMI, que mira no solo la desigualdad del ingreso sino la parte media de la distribución del ingreso en los Estados Unidos y otros países desarrollados. En ese estudio se encontró que el 50% de los americanos tiene ingresos reales iguales o menores a los que tenían en el año 2000 y que un número significativo bajó de nivel social de acuerdo a la distribución nacional del ingreso, mientras que sólo una pequeña fracción salió de la clase media. En América Latina la modalidad del populismo es más clásica, de economías informales sin trabajo, por lo que el populismo es de redistribución, mientras que en Estados Unidos la clase media se ha visto empujada hacia abajo en la jerarquía social y eso tiene que ver con la

“ *En América Latina la modalidad del populismo es más clásica, de economías informales sin trabajo, por lo que el populismo es de redistribución, mientras que en Estados Unidos la clase media se ha visto empujada hacia abajo en la jerarquía social y eso tiene que ver con la identidad.”*

Francis Fukuyama | senior fellow Oliver Nomellini y Director Mosbacher

quienes lo apoyan. Trump es un provocador con capacidad de conectarse con la gente rechazada por los partidos tradicionales y tiene una manera directa de hablar con ellos. Es un populista autoritario. Sin em-

“...los ‘Padres Fundadores’ de los Estados Unidos diseñaron una Constitución para contener al cesarismo mediante un sistema de pesos y contrapesos, que servirá para contener a Trump, quien no podrá avanzar mucho en su agenda populista pese a que los republicanos son mayoría en el Congreso.”

Francis Fukuyama | senior fellow Oliver Nomellini y Director Mosbacher



identidad. No es solo la falta de ingreso, sino la falta de estatus social que afecta a las personas. Se trata de una clase media que se percibía como el núcleo mismo de la identidad norteamericana los que hacían los automóviles y trabajaban en la industria del acero— y ahora padecen una epidemia por dependencia a opiáceos, con familias y vecindarios en deterioro. Los problemas sociales de América Latina han sido siempre producto de la desigualdad, de clases medias pequeñas, vincula-

das al sector estatal, muchos indigentes que viven en el campo, por eso prevalece el marxismo, diseñado para atender a la desigualdad de clase.

Ha transcurrido ya una generación desde la Tercera Ola de la democratización. ¿Las democracias en el mundo van hacia atrás en los últimos años, como afirma Freedom House, o estamos frente a un momento histórico particular en el orden liberal mundial?

El contexto es claro: la mundialización generó mucha riqueza, pero el beneficio no fue igual para todos, en particular para las clases medias. Las personas también perciben como dada la democracia a medida que pasa el tiempo. Por ejemplo en Polonia, uno de los países más exitosos de la Unión Europea, con las tasas más altas de crecimiento y de desarrollo, existen el Partido Unión Cívica, que se basa en lo rural y está integrado por quienes no se beneficiaron de dicho crecimiento. Existe una generación en Europa del Este que nació después del socialismo, no sabe lo que es el autoritarismo y vota por políticos populistas.

Desafiando su optimismo con lo que ha pasado con Trump. ¿Cómo percibe usted las consecuencias sobre las instituciones?

Aunque Trump no haga lo que ha propuesto, ha amenazado al Estado de derecho, impugnando a los jueces

y criticándolos, atacando a los medios de comunicación, tildándolos de enemigos de la población, con una retórica intolerante, algo sin precedentes. Nunca tuvo Estados Unidos un presidente que maneje una gran empresa de familia en pleno ejercicio de su cargo. Es peligroso en relación a la corrupción y abre la puerta a que muchos multimillonarios quieran participar en la política.

Usted afirmó que el ascenso de Trump era consecuencia del mal funcionamiento del sistema. ¿Cuál será el legado de Trump en Washington, que es un casino en el que la casa siempre gana? ¿Podrá determinar la agenda de una persona como Trump?

El sistema político tiene graves problemas. El Estado ofrece contrapesos pero frente a la polarización de grupos de interés bien organizados, el sistema se pue-





Trump alimenta muchas tendencias que van a persistir después del fin de su mandato y que son gatilladas por la demanda de representación de la clase trabajadora, las poblaciones blancas y la pugna entre grupos de interés, lo que dificulta las negociaciones y la construcción de consensos futuros.”

Francis Fukuyama | senior fellow Oliver Nomellini y Director Mosbacher

de paralizar, como se ve en el tema del presupuesto. El problema con este sistema ejecutivo y parlamentario en manos de diferentes partidos es que se tiende a fortalecer al ejecutivo a través de órdenes y decretos. En el tema de la inmigración, se debió realizar una reforma hace quince años para diseñar un camino a la ciudadanía de los indocumentados, pero no se hizo porque el sistema es disfuncional. Entonces se trata de resolver el problema por orden ejecutiva, dado que el Congreso no quiso hacer su trabajo. La elección de un presidente republicano con mayoría en un congreso republicano es una vía para superar la paralización, pero ahora este Presidente parece estar con un estancamiento igual: no puede por ejemplo derogar el Obamacare y ante ello tiene que hacer alianzas con el otro partido.

¿Usted piensa que Trump tenía que construir una coalición duradera antes?

Trump ha debido estrechar más la mano de los demócratas, quienes ahora están muy disgustados. La economía va bien y podría continuar así hasta las elecciones del 2018. Existe un factor de riesgo que radica en la política exterior. Nos preocupa Corea del Norte, que representa una situación peligrosa. Trump puede decidir una acción militar que podría ser un desastre con fuertes implicaciones en el comercio internacional. Esto no se está viendo bien y no lo quieren enfrentar, aunque contra Siria el ejecutivo sí recibió el apoyo de los demócratas. Si Trump resuelve lo de Corea del Norte, generaría un capital de apoyo por mucho tiempo.

¿Un escenario de éxito le preocupa en relación a la democracia? ¿Empoderar con éxito a Trump le daría mayores niveles de apoyo para poder manejar el Congreso?

Quiero que mi país tenga éxito y es difícil si el Presidente no lo tiene. Este es el peligro de los sistemas presidenciales, que giran alrededor de personas y no de las instituciones lo que hace perder de vista el marco institucional con éxitos a corto plazo que debilitan la democracia.

¿Cómo podríamos recuperar la democracia y la normalidad? ¿Con una democracia más resiliente y participativa?

Trump alimenta muchas tendencias que van a persistir después del fin de su mandato y que son gatilladas por la demanda de representación de la clase trabajadora, las poblaciones blancas y la pugna entre grupos de interés, lo que dificulta las negociaciones y la construcción de consensos futuros. El Partido Demócrata se ha quedado en el pasado, especialmente porque el centrismo de Clinton de los años noventa se ha desacreditado. Si bien con la política de la identidad sedujo al electorado afro-americano, a mujeres y a latinos, no construyó un mensaje económico claro. El liderazgo todavía importa en las democracias y no es posible una democracia sin el funcionamiento pleno de los partidos políticos. Es hora de permitir el ingreso de terceros partidos en el sistema político de Estados Unidos, para hacerlo más funcional y representativo, así como de reformar los colegios electorales.

Estados Unidos ya no es el ancla de un orden internacional; no puede decidir todo, pero tampoco existe otra potencia que llene ese papel —ni Alemania, ni China, ni Rusia— lo que tendrá un impacto negativo en la estabilidad global. Estados Unidos debe darse cuenta que no debe retirarse del mundo, porque tiene que defender la democracia.

Sesión V

EL CICLO ELECTORAL EN AMÉRICA LATINA

¿Renovación democrática o decadencia política?

En la quinta sesión, dirigida por **Michael Shifter**, presidente del Diálogo Interamericano, sobre “el Ciclo Electoral en América Latina: ¿renovación democrática o decadencia política?”, se discutió acerca de cómo se ven los próximos procesos electorales y la situación política de la región. Shifter afirmó que el nombre del juego pareciera ser la incertidumbre. Pocos momentos han presentado similar dificultad para hacer pronósticos, identificar temas y tendencias que definan la elección o los factores claves que determinarán quien será el próximo Presidente en países como Brasil, Chile, Colombia, México o Venezuela. Sin embargo, es probable que cada país tenga sus propias dinámicas desconectadas de las tendencias de fondo comunes que son el descontento con los partidos políticos y el *statu quo*. ¿Qué resultará de ello: una renovación de la política o más fragmentación y desencanto?

Para **Marta Lagos**, directora fundadora de Latinobarómetro de Chile, el materialismo de las clases medias que aleja al ciudadano de lo colectivo, está incidiendo negativamente en la política. El ciudadano-consumidor se aleja de la creencia de que el Estado “sirve para algo”, a lo que se le agrega el fenómeno de la corrupción, haciendo que los ciudadanos cuestionen la democracia. En Chile, el retorno de la democracia mediante el plebiscito de 1988 se produjo con un 90% de participación, en un sistema obligatorio. En 2016, en las elecciones municipales, la participación fue de 35%. En una reciente encuesta se conoció que solo votaría para la próxima elección presidencial de noviembre el 36% de los votantes. El sistema de partidos pasó de 5 organizaciones a 23 y por las nuevas leyes anticorrupción se ha hecho más inequitativo, resultando por ejemplo en que el único candidato que hoy tiene financiamiento estatal es Sebastián Piñera (por problemas en la interpretación de la ley, los otros candidatos no tienen financiamiento). Existe una extrema fragmentación, en la que la izquierda va dividida y la derecha unida, además de una crisis de confianza en las instituciones. Afirmó que Chile retrocede en términos de desarrollo político, a pesar de contar con más leyes y mejores controles para evitar la corrupción, porque persiste una baja percepción de legitimidad y una baja tasa de participación.

Rodrigo Pardo, director editorial de la Revista Semana de Colombia, señaló que el proceso electoral colombiano de 2018, se parece en mucho al de todos los países latinoamericanos y se da en un ambiente de descrédito de la política. Su principal interrogante radica en si ese escenario de insatisfacción ciudadana va a reproducir el clásico péndulo hacia la oposición, o si el descrédito es



21st ANNUAL CAF CONFERENCE

Washington, DC — SEP 6-7, 2017



“Pocos momentos han presentado similar dificultad para hacer pronósticos, identificar temas y tendencias que definan la elección o los factores claves que determinarán quien será el próximo Presidente en países como Brasil, Chile, Colombia, México o Venezuela.”

Michael Shifter | presidente del Diálogo Interamericano

tan grande que afectará también a la oposición y que el movimiento, en vez de pendular entre gobierno y oposición, se dirija hacia afuera en búsqueda de un “outsider”. De hecho, es tal el desprestigio del sistema que los candidatos presidenciales se presentan como independientes y sin la etiqueta de sus partidos. En esta campaña va a ser mucho más importante la corrupción que el tema de la paz, debido a que los escándalos son graves e involucran a las instituciones del Estado, mientras que es complejo retroceder en el acuerdo de paz. Señaló que otro tema importante será el económico, por la caída de los precios del petróleo, y que el próximo gobierno deberá hacer reformas tributarias, de pensiones y de sinceración de gastos en la economía. Pardo puso en duda que las FARC vayan a jugar un papel relevante en esta campaña, ya que favorecerán en la segunda vuelta al candidato que apoye más el proceso de paz.

Las FARC van a participar en las elecciones parlamentarias, en las que van a presentar una lista para acceder a diez curules en el Congreso, acordados en el proceso de paz, midiéndose por primera vez su fuerza electoral en un momento en que el liderazgo de izquierda está débil y desprestigiado. Concluyó que los partidos van a salir mal librados de este proceso electoral, aunque se consolidarán en la elección parlamentaria, dejando el interrogante de cómo será la relación entre un presidente escogido fuera de los partidos con un congreso dominado por los partidos.

Denise Dresser, profesora del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), inició su intervención preguntándose qué le pasó a México, que hace apenas cuatro años era objeto de elogios de la comunidad internacional por su ambiciosa agenda de reformas, y ahora se encuentra en un proceso de deterioro institu-



“ El ciudadano-consumidor se aleja de la creencia de que el Estado “sirve para algo”, a lo que se le agrega el fenómeno de la corrupción, haciendo que los ciudadanos cuestionen la democracia.”

Marta Lagos | directora fundadora de Latinobarómetro de Chile

cional con un Presidente con un nivel de aprobación de 9%. El factor decisivo que explica la caída en la popularidad de Enrique Peña Nieto es la percepción de corrupción e impunidad, que comenzó con el caso de la masacre de Ayotzinapa. Es evidente que Andrés Manuel López Obrador ha sido quien mejor ha capitalizado el descontento y la sensación anti-sistémica. Si a esto se añade la llegada de Trump y la manera en la que golpea a México de forma cotidiana, entonces ocurre que alguien con una agenda populista y nacionalista, emerge como el único capaz de defender a México. Corroboró que López Obrador es el beneficiario del enojo con la corrupción, la disfuncionalidad institucional y capitaliza el sentimiento de que las reformas han sido benéficas sólo para algunos. Consideró, sin embargo, que no se puede dar por descartado al PRI, el cual acaba de ganar elecciones los Estados de México y de Veracruz. Afirmó que también hay señales alentadoras de esperanza que provienen de la sociedad civil, la cual ha puesto sobre la mesa una agenda transformadora de la democracia. Concluyó afirmando que el problema es

que no hay políticos que recojan estas propuestas renovadoras, porque hay una disociación profunda entre políticos, partidos y una sociedad irritada, exigente y demandante, por un lado, que coexiste con una sociedad dispuesta a vender su voto porque no tiene nada que perder. Ese escenario cambiante y volátil, dependerá de lo que haga o no Andrés Manuel López Obrador, del candidato que presente el PRI y el músculo de la sociedad civil en favor de la agenda democrática.

João Augusto de Castro Neves del Grupo Eurasia, señaló por su parte que Brasil busca un nuevo liderazgo porque la elección del 2018 tendrá mucho que ver con el tema de la corrupción. En esa elección, el péndulo no irá de izquierda a derecha, sino de lo viejo a lo nuevo. Desde el 2013 existe en las calles una exigencia de cambio que requiere dos elementos: credenciales anticorrupción y resultados, especialmente mejores servicios públicos. En Brasil, la clase media hasta muy recientemente representaba la mitad de la población y ahora exige mucho más de los gobiernos en cuanto a calidad de servicios, considerando además que la carga tributaria es alta. El problema es que el sistema político de Brasil es poco competitivo y es difícil que alguien “de afuera” pueda entrar. Los partidos políticos siguen siendo un vehículo importante para hacer política, porque reciben fondos públicos. Además, en este momento en el Congreso de Brasil hay 30 partidos, lo que hace difícil para cualquier Presidente formar una mayoría y mantenerla. En cuanto a las elecciones, figuran los nombres de Lula, de Marina Silva o del gobernador de Sao Paulo, Geraldo Alckmin, quien está bien preparado y tiene experiencia, pero no responde a las demandas actuales de renovación de la población. La sociedad está pola-



rizada y hay que preguntarse si esto tiene que ver con un cambio generacional, o con un cambio tecnológico. ¿Puede la tecnología tener un efecto disruptivo en la política? Las expectativas son las de una solución rápida y eso no ocurre en la política, lo que produce volatilidad en las encuestas de opinión y en las tasas de aprobación de los líderes.

En el caso de Venezuela, **Luis Vicente León**, presidente de Datanálisis, consideró que se deben analizar dos variables centrales. La primera es el costo para el gobierno venezolano de mantenerse en el poder sin elecciones justas y la segunda es el costo de salida de ese gobierno. La oposición trabajó para elevar al máximo el costo de permanencia del gobierno mediante marchas y presión en la calle que conduzcan a un proceso electoral. A esa estrategia se le sumó la de la búsqueda del apoyo internacional, con gran éxito. Sin embargo, no se trabajó en paralelo para resolver el problema del costo de salida del gobierno. Si el Gobierno venezolano se presentara en una elección y perdiera, sus representantes se sentirían en riesgo de ser perseguidos, lo cual incrementa su determinación para mantenerse en el poder. El problema ahora es que el gobierno siente ya que no necesita la negociación porque le ganó a la protesta nacional opositora, mientras que la oposición debe reconstruir un poder de negociación. Además recordó que, a pesar de la crisis, una parte de la población mantiene su apoyo al gobierno porque depende de éste para recibir alimentos y medicinas. En ese contexto, las sanciones unilaterales como las de Estados Unidos permiten que se señale a un nuevo culpable, quien ahora comparte la culpa de una crisis que ya existía y añade valor al argumento del chavismo frente a la

población, el de la guerra económica. Ello también les abre la puerta a otros actores interesados en los activos energéticos de Venezuela, como Rusia y China. Concluyó que a nivel internacional no ayudan las medidas orientadas a derrocar al Presidente Maduro, sino que se requieren acciones para elevar el poder de negociación de la oposición, a fin de abrir un proceso de diálogo que conduzca a una elección y a una situación estable de largo plazo.

El debate concluyó entre el optimismo por las iniciativas emanadas de la sociedad civil y el pesimismo en torno al descrédito institucional de los partidos políticos. Así, crece la incertidumbre acerca del futuro político de la región, considerando, por un lado, las señales de la ciudadanía, que no se conforma con la mala política y rechaza los fallos de la democracia y, por el otro, países en los que la crisis de los partidos políticos no ha afectado el funcionamiento de la economía o de la democracia. Cabe por lo tanto preguntarse: ¿Se puede tener una democracia sin partidos?

“ La elección del 2018 tendrá mucho que ver con el tema de la corrupción. En esa elección, el péndulo no irá de izquierda a derecha, sino de lo viejo a lo nuevo.”

João Augusto de Castro Neves | Grupo Eurasia

Sesión VI

CIUDADES DE LAS AMÉRICAS

¿Cómo hacerlas más inteligentes, seguras y resilientes al clima?

José Carrera, vicepresidente de Desarrollo Social de CAF, inició el último panel de la Conferencia afirmando que uno de los temas más importantes en el desarrollo de América Latina, es el de las ciudades. CAF trabaja este tema porque considera que las ciudades están en el corazón de la agenda de desarrollo. Su crecimiento ha generado desafíos en materia de inclusión, productividad, seguridad, vivienda, comunicaciones y gestión integral del riesgo. América Latina es la región más urbanizada del mundo en desarrollo. En efecto,

más del 80% de las personas que viven en la región lo hacen en ciudades, las cuales producen dos terceras partes del PIB. A pesar de la reducción de la pobreza y la desigualdad que la región ha conocido durante los últimos años, todavía es la más desigual del mundo y una de las caras de esa exclusión es patente en las ciudades. Por ello, la productividad y su combinación con el bienestar son un punto trascendental en la nueva agenda urbana, de Ciudades con Futuro, que CAF impulsa decididamente.





Aníbal Gaviria, ex alcalde de Medellín, argumentó que la creciente importancia de las ciudades en las discusiones de política pública tiene que ver con un cambio en la visión tanto de los organismos multilaterales como de la sociedad en general. El planeta cuenta con 7 mil millones de habitantes y el 50% vive en ciudades, pero las proyecciones de las Naciones Unidas indican que, para el año 2050, un 75% residirá en ciudades. Gaviria consideró que los dos grandes problemas que tiene América Latina son la desigualdad y la violencia. 42 de las 100 ciudades más violentas del mundo están en América Latina. En el caso de Medellín, por ejemplo, en la década de los noventa llegó a tener la tasa de homicidios más alta que haya tenido cualquier ciudad en los últimos 50 años, de 390 homicidios por 100 mil habitantes, con una pobreza extrema de 19,4%. Hoy en día, Medellín tiene 20 homicidios por 100 mil habitantes y la pobreza extrema está en 2,8%. Una transformación de esa naturaleza no se da en un solo gobierno, requiere continuidad, estabilidad y articulación. Subrayó que, para avanzar en aspectos concretos del desarrollo urbano, la equidad debe ocupar un lugar central de la agenda. Ello exige abordar tres dimensiones esenciales e interrelacionadas que son educación, espacio público de calidad —incluida la movilidad— y empleo, a fin de promover ciudades seguras, competitivas y productivas.

Daniel Martínez, intendente de Montevideo, recordó que Uruguay es un país diferente al promedio de la región, que alcanza un 94% de urbanización y registra el índice Gini más bajo de América Latina. No obstante, enfrenta importantes desafíos en materia de desigualdad, particularmente en aquellas poblaciones que viven en lugares con difícil accesibilidad. Señaló

“...para avanzar en aspectos concretos del desarrollo urbano, la equidad debe ocupar un lugar central de la agenda. Ello exige abordar tres dimensiones esenciales e interrelacionadas que son educación, espacio público de calidad —incluida la movilidad— y empleo, a fin de promover ciudades seguras, competitivas y productivas.”

Aníbal Gaviria | ex alcalde de Medellín

que desde la crisis de los años ochenta, un sector de la población dejó de ocupar las áreas consolidadas de la ciudad, que cuentan con los servicios de transporte público y saneamiento. Ello generó un serio problema en materia de planificación urbana, que hoy exige invertir muchos recursos en la reubicación de la población. Por ello, la visión estratégica de largo plazo de la ciudad procura mejorar la cohesión social en distintos niveles, incluyendo políticas de género, de grupos minoritarios y acceso a la tecnología, así como impulsar procesos de inclusión en áreas como salud, cultura o deporte, a través de la dotación de recursos que son gestionados por la población organizada. Destacó los avances de Montevideo en políticas culturales como un elemento clave de integración social, que permite llevar la cultura a los barrios e insertarla durablemente. Asimismo aseveró que la gestión municipal se enfoca en controlar y eva-



“...se debe trabajar simultáneamente en mejorar la profesionalización, la tecnología y las estrategias de la policía, así como en crear condiciones para un mejor pacto de orden y convivencia del espacio público, en el cual el Estado tiene una parte del contrato, la parte del orden, pero la sociedad civil tiene la otra, que es la parte de la convivencia.”

Fernando Straface | secretario general de la Ciudad de Buenos Aires

luar de mejor forma la acción pública, inspirándose en la experiencia de Buenos Aires en materia de “tableros de control”.

Fernando Straface, secretario general de la Ciudad de Buenos Aires, compartió una visión de las ciudades como grandes protagonistas del nuevo “desorden mundial”, que producen tendencias urbanas con impacto global como la generación de los empleos del futuro, tema que será clave para el Urban 20+ durante la presidencia argentina del G20. A su modo de ver, hoy en día la competitividad de las ciudades no se juega tanto en atraer fábricas como en generar las condiciones de talento para que se lleven a cabo actividades intensivas en conocimiento. Manifestó que Buenos Aires es una ciudad de contrastes, porque si bien allí surgieron 4 de las 5 principales empresas tecnológicas de América Latina, también hay 250 mil personas (8% de la población) excluidas, congregadas en las “villas” de la ciudad. La más simbólica, por tamaño y ubicación, es la Villa 31, una zona que el Alcalde Larreta se propuso transformar para que sus habitantes tengan los mismos derechos en materia de acceso de servicios públicos, las mismas responsabilidades de pagar por sus terrenos y sus

viviendas mejoradas, pero sobretodo, que se convierta en un espacio público integrado con el resto de la ciudad. De hecho, las diferencias se achican compartiendo espacios públicos de calidad y ello supone ocuparse también de las condiciones de seguridad en un aspecto más amplio que el policiaco. Straface resaltó que se debe trabajar simultáneamente en mejorar la profesionalización, la tecnología y las estrategias de la policía, así como en crear condiciones para un mejor pacto de orden y convivencia del espacio público, en el cual el Estado tiene una parte del contrato, la parte del orden, pero la sociedad civil tiene la otra, que es la parte de la convivencia.

Danny Leipziger, director ejecutivo de Growth Dialogue, señaló que las ciudades inteligentes poseen tres características: utilizan la tecnología más actualizada, participan en las grandes decisiones a nivel nacional y están dotadas de un gobierno eficaz. Para ello se requieren tres elementos: ciudadanos involucrados, buenas herramientas y buenos servicios. Coincidió con los demás panelistas en que las ciudades son los motores del crecimiento futuro, especialmente aquellas de tamaño mediano, por lo que importa conocer cómo se pueden convertir en es-



pacios más productivos. Una clave es ofrecer servicios de calidad que atraigan talento y favorezcan el surgimiento de nuevas empresas, habida cuenta que el aumento de la productividad se da en función de la creación de empleo y la aplicación de la tecnología. Un factor de éxito adicional es que la estrategia nacional y la de la ciudad estén alineadas. Ratificó que un ejemplo a emular en América Latina es Medellín, que promovió incubadoras de empresas, participación de los ciudadanos, buenos servicios y un plan de hacia dónde querían ir sus ciudadanos para ser competitivos.

Carlos de la Torre, ministro de Finanzas del Ecuador, cerró el panel con comentarios sobre el rol de un ministerio de hacienda frente al desarrollo de las ciudades. Esbozó una tipología de ciudades por su actividad económica, incluida la burocrática o de servicios; portuaria o comercial; e industrial. En ese sentido, casi todos los sectores de la economía se concentran en las ciudades, por lo que resulta vital que las políticas productivas locales sean consistentes con la política económica global del país. Sin embargo, advirtió que pueden darse contradicciones entre manejo económico nacional y local. Sin una adecuada coordinación, la generación de incentivos a la producción en el ámbito nacional podría contraponerse con las estrategias de desarrollo local. De la Torre destacó que la búsqueda de recursos financieros ofrece una oportunidad para la cooperación, toda vez que el endeudamiento de los gobiernos subnacionales ante organismos multilaterales a menudo implica obligaciones soberanas. Ello representa un estímulo para la coordinación entre lo nacional y lo local que se debe enmarcar en una estrategia país, a fin de garantizar el logro de los objetivos de desarrollo

urbano junto con el cumplimiento adecuado de esas obligaciones.

Las ciudades de América Latina se están convirtiendo en un pivote fundamental para el desarrollo de la región. Resulta clave aumentar su productividad mediante más innovación, tecnología y una gobernanza adecuada. Sin embargo, la desigualdad genera límites importantes para su desarrollo económico. La reducción de la exclusión es central además para aumentar la convivencia y la integración económica, espacial y social. Frente a ello existe en la región un conjunto de buenas prácticas para ensayar en todos los ámbitos urbanos.

“...las ciudades inteligentes poseen tres características: utilizan la tecnología más actualizada, participan en las grandes decisiones a nivel nacional y están dotadas de un gobierno eficaz. Para ello se requieren tres elementos: ciudadanos involucrados, buenas herramientas y buenos servicios.”

Danny Leipziger | director ejecutivo de Growth Dialogue

AGENDA

- Miércoles 6 de septiembre**
- 2:00 – 2:15 pm **INAUGURACIÓN**
Orador:
Michael Shifter, presidente del Diálogo Interamericano
- 2:15 – 2:45 pm **DISCURSO DE ORDEN**
Orador:
Luis Carranza, presidente ejecutivo de CAF
- 3:00 – 4:30 pm **Sesión I**
UNA NUEVA DINÁMICA MUNDIAL
¿Un nuevo orden mundial? ¿Cómo se integra América Latina?
Moderador:
Michael Reid, columnista, The Economist
Oradores:
Susana Malcorra, ex ministra de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina
Pierre Pettigrew, ex ministro de Asuntos Exteriores de Canadá
Lionel Zinsou, presidente de Terra Nova, ex primer ministro de Benín
Gabriela Ramos, directora de gabinete de la OCDE, sherpa ante el G20 y consejera especial para el Secretario General
Chris Alden, director, Global South Unit, London School of Economics
Wang Huiyao, presidente del Centro para China y Globalización
- 4:30 – 6:00 pm **Sesión II**
POLÍTICA EXTERIOR DE TRUMP HACIA AMÉRICA LATINA
¿Qué repercusiones hay para la integración regional?
Moderador:
Arturo Sarukhan, ex embajador de México ante los EE. UU.
Oradores:
José Antonio García Belaunde, embajador del Perú en España, ex ministro de Relaciones Exteriores del Perú
Juan Gabriel Valdés, embajador de Chile ante EE. UU., ex ministro de Relaciones Exteriores de Chile
Marta Lucía Ramírez, ex ministra de Defensa y Comercio de Colombia
Francisco Palmieri, secretario de Estado asistente para Asuntos del Hemisferio Occidental

Jueves 7 de septiembre

8:30 am – 9:30 am

DISCURSO PRINCIPAL

Presentación:

Carla A. Hills, ex representante de Comercio de los EE. UU. y copresidenta del Diálogo Interamericano

Ponencia:

Rick Waddell, viceasesor de Seguridad Nacional, Consejo de Seguridad Nacional de los EE. UU.

9:30 am – 11:00 am

Sesión III

AMÉRICA LATINA DESPUÉS DEL AUGE DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS ¿Antiguos desafíos, nuevas estrategias?

Moderadora:

Mónica de Bolle, senior fellow, Instituto Peterson de Economía Internacional

Oradores:

Pablo Sanguinetti, director corporativo de Análisis Económico y Conocimiento de CAF

Mario Bergara, presidente del Banco Central de Uruguay

Jorge Familiar, vicepresidente para América Latina y el Caribe, Banco Mundial

Santiago Levy, vicepresidente de Sectores y Conocimiento, Banco Interamericano de Desarrollo

11:00 am - 12:30 pm

Sesión IV

AMÉRICA LATINA SE ENFRENTA A LA CORRUPCIÓN ¿Cómo fortalecer la rendición de cuentas, la transparencia y las instituciones?

Moderador:

Gustau Alegret, director de noticias, NTN24

Oradores:

Melina Castro Montoya Flores, fiscal general de Brasilia

Claudia Escobar, ex magistrada de la Corte de Apelaciones de Guatemala; fellow, National Endowment for democracy

Ana María Sanjuán, asesora senior, Dirección Corporativa de Análisis Económico e Investigación para el Desarrollo de CAF

Laura Alonso, secretaria de Ética Pública, Transparencia y Lucha contra la Corrupción, Oficina Anticorrupción de Argentina

Eduardo Engel, presidente, Consejo Asesor Presidencial contra Conflictos de Intereses, Tráfico de influencias y corrupción de Chile

12:30 - 1:30 pm

ENTREVISTA

Francis Fukuyama: La América Latina de Trump y el nuevo orden mundial

Entrevistadora:

Susan B. Glasser, columnista en jefe de asuntos internacionales y anfitriona de Weekly Podcast, The Global Político, POLITICO

Entrevistado:

Francis Fukuyama, senior fellow Oliver Nomellini y Director Mosbacher, Centro sobre Democracia, Desarrollo y Estado de Derecho, Instituto Freeman Spogli para Estudios Internacionales, Universidad de Stanford

2:30 pm – 4:00 pm

Sesión V

EL CICLO ELECTORAL EN AMÉRICA LATINA

¿Renovación democrática o decadencia política?

Moderador:

Michael Shifter, presidente del Diálogo Interamericano

Oradores:

João Augusto de Castro Neves, Grupo Eurasia, Brasil

Denise Dresser, profesora, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

Luis Vicente León, presidente de Datanálisis, Venezuela

Rodrigo Pardo, director editorial, Revista Semana, Colombia

Marta Lagos, directora fundadora de Latinobarómetro, Chile

4:00 pm – 5:30 pm

Sesión VI

CIUDADES DE LAS AMÉRICAS

¿Cómo hacerlas más inteligentes, seguras y resilientes al clima?

Moderador:

José Carrera, vicepresidente de Desarrollo Social, CAF

Oradores:

Carlos de la Torre, ministro de Economía y Finanzas, Ecuador

Aníbal Gaviria, ex alcalde de Medellín, Colombia

Fernando Straface, secretario general de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Danny Leipziger, director administrativo, Growth Dialogue

Daniel Martínez, intendente de Montevideo, Uruguay

